

Hogares cerca de caminos ruidosos pueden contribuir al aumento de la presión arterial

Vivir cerca de caminos ruidosos podría contribuir a tener hipertensión arterial, sugiere un nuevo estudio.

Aquellas personas en cuyos hogares pueden oírse estruendosos motores, bocinas sonando y frenos chillando, tienen mayor riesgo de padecer hipertensión arterial, según un estudio publicado en la revista *Environmental Health*.

Para determinar a cuánto ruido de tránsito se está expuestos de manera regular, los investigadores del hospital universitario de Lund en Suecia, analizaron datos de 28 000 cuestionarios de personas que vivían en Scania, un provincia en el sur de Suecia. Encontraron que era más probable que las personas jóvenes y de mediana edad que vivían en hogares donde se exponían a ruido de tránsito mayor a 60 decibeles, presentaron hipertensión arterial, que con el tiempo puede ocasionar enfermedad cardiovascular y apoplejía. La asociación con hipertensión arterial se fortaleció a medida que aumentó el nivel de decibeles. Entre las personas de 60 a 80 años, altos niveles de decibels no estuvieron asociados a una mayor presión arterial. Una razón de este hallazgo podría ser que las personas jóvenes tienen menor probabilidad de tener hipertensión arterial, haciendo que el impacto del ruido del tránsito sea más evidente. “El efecto del ruido puede hacerse menos importante o más difícil de detectar, en relación a otros factores de riesgo asociados con el aumento de la edad”, dijo el autor del estudio, Theo Bodin. “Alternativamente, podría ser que la molestia del ruido varíe con la edad”. Alrededor del 30% de los europeos viven en áreas donde el ruido del tránsito tiene un promedio mayor o igual a los 55 decibeles, mencionaron los investigadores. El tráfico es la fuente de los ruidos. Afirman los expertos.

Fuente: Los Ángeles, septiembre 13/2009 (Xinhua)